

Remar Mar Adentro



Distribución gratuita

Arquidiócesis Metropolitana de Piura

Año 17 - N° 91 / Abril de 2024



*“Jesús Nazareno, el Crucificado,
ha resucitado”* (cf. Mc 16,6)

Remar Mar Adentro



Arquidiócesis Metropolitana de Piura

Año 17 - N° 91 / Abril de 2024

Queridos lectores:

Sigue resonando en nuestros corazones la alegre noticia de que ¡Cristo ha resucitado, verdaderamente ha resucitado! Que la experiencia de fe que ha significado esta Semana Santa, y en particular el Domingo de Resurrección, se grabe en nuestros corazones, y los demás puedan ver a Jesús Resucitado, vivo en nosotros.

Nuestra Arquidiócesis ha sido bendecida con el nombramiento, por parte del Santo Padre Francisco, de un Administrador Apostólico, Mons. Guillermo Elías Millares, quien con profunda humildad y alegría asume esta importante misión de dirigir pastoralmente a Piura y Tumbes. En estas páginas podremos conocer más de cerca a Monseñor Guillermo y la labor que viene desempeñando, rogamos al Señor Resucitado por él y sus intenciones, así como por el trabajo que ya está realizando entre nosotros. Desde aquí, agradecemos a Monseñor José Antonio Eguren Anselmi S.C.V., ahora Arzobispo Emérito de Piura, por estos casi 18 años de abnegada entrega al servicio de Dios, de la Iglesia y de todos nosotros. Lo encomendamos en nuestras oraciones a “Nuestra Señora de las Mercedes” y a “San Miguel Arcángel”, nuestros patronos.

En esta nueva edición de la Revista Remar Mar Adentro les presentamos también un especial sobre cómo se ha vivido la Semana Santa en nuestra Arquidiócesis. Podrán encontrar la explicación de lo que hemos celebrado cada uno de éstos días santos, en palabras de los propios sacerdotes de nuestra Arquidiócesis. Asimismo, encontrarán extensas galerías de fotos que evidencian cómo nuestra gente ha demostrado una vez más su profundo fervor y piedad. Con justicia podemos afirmar que nuestros pueblos son parte importante de la verdadera reserva espiritual, cristiana y católica no solo del norte del País, sino del Perú entero. Desde hace más que 500 años Piura se convirtió en la puerta de ingreso de la fe al Perú, por ello nunca olvidemos que nuestra Nación sólo puede entenderse como tal, y encontrar caminos auténticos de justicia y paz, en su fe cristiana y católica, que sella nuestra identidad como peruanos. No cesemos de dar gracias a Dios por esta fe recibida, que ahora es nuestra responsabilidad mantener viva.

Sigamos adelante, andando juntos, como Iglesia Sinodal, en nuestro camino a la Jerusalén del Cielo, dejando aquí en la tierra, nuestro ejemplo de vida cristiana, y una huella imborrable de amor y caridad.

César Augusto Sánchez Valladares

*Oficina de Prensa y Comunicaciones
Arzobispado de Piura*

Editor

César Augusto Sánchez Valladares

Fotografía

Archivo de Prensa - Arzobispado de Piura

Diseño y diagramación

Héctor Hernán Vargas-Machuca Vílchez

Consultas

prensa@arzobispadodepiura.org

WhatsApp: (+51) 920 795 669

www.arzobispadodepiura.org

Esta revista se imprimió en los talleres de

Kallpa EIRL

Email: inversioneskallpaair@gmail.com.pe

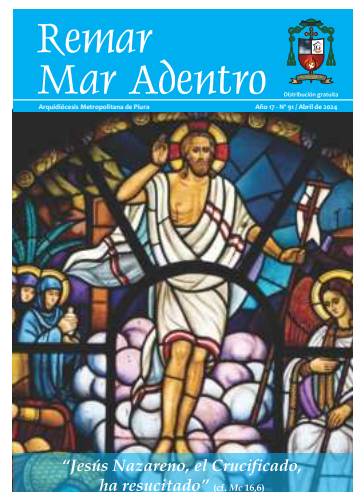
*La revista "Remar Mar Adentro" es una
Publicación bimestral de la Oficina de Prensa
y Comunicaciones del Arzobispado
Metropolitano de Piura.*

Dirección:

Calle Libertad 1105

Piura - Perú

Teléfono: (073) 539 570 / (073) 313 795



Abril 2024

SUMARIO



2 EDITORIAL

4 SANTO PADRE

4. Bendición Urbi Et Orbi del Santo Padre Francisco

6 ADMINISTRADOR APOSTOLICO

6. ¡Bienvenido Monseñor Guillermo Elías!

8 VIDAY FAMILIA

8. La Nomofobia

11 **TEMA DEL MES**

11. Así se vivió la Semana Santa en Piura y Tumbes - Domingo de Ramos

14. Misa Crismal

18. El Vía Crucis

20. Jueves Santo - Misa Vespertina de la Cena del Señor

24. Viernes Santo en la Pasión del Señor

26. Vigilia Pascual y Domingo de Resurrección



29 **NOTICIAS**

29. Seminaristas de Piura y Tumbes dan un nuevo paso en su camino al sacerdocio

30. ¡En Piura y Tumbes te queremos Papa Francisco!

31. Piuranos rezan del Santo Rosario en defensa del Niño por Nacer

32. Arzobispado realiza importante donación de 4000 litros de agua envasada a familias de Lobitos – Talara

34. Encuentro de Coordinadores de Catequesis de la Arquidiócesis de Piura

39 **ALERTA CULTURAL**

“Sólo Él nos abre las puertas de la vida”

Bendición Urbi Et Orbi del Santo Padre Francisco



COPYRIGHT © VATICAN MEDIA

Queridos hermanos y hermanas: ¡Feliz Pascua!

Hoy resuena en todo el mundo el anuncio que salió hace dos mil años desde Jerusalén: “Jesús Nazareno, el Crucificado, ha resucitado” (cf. Mc 16,6).

La Iglesia revive el asombro de las mujeres que fueron al sepulcro al amanecer del primer día de la semana. La tumba de Jesús había sido cerrada con una gran piedra; y así también hoy hay rocas pesadas, demasiado pesadas, que cierran las esperanzas de la humanidad: la roca de la guerra, la roca de las crisis humanitarias, la roca de las violaciones de los derechos humanos, la roca del tráfico de personas, y otras más. También nosotros, como las mujeres discípulas de Jesús, nos preguntamos unos a otros: “¿Quién nos correrá estas piedras?” (cf. Mc 16,3).

Y he aquí el gran descubrimiento de la mañana de Pascua: la piedra, aquella piedra tan grande, ya había sido corrida. El asombro de las mujeres es nuestro asombro. La tumba de Jesús está abierta y vacía. A partir de ahí comienza todo. A través de ese sepulcro vacío pasa el camino nuevo, aquel que ninguno de nosotros sino sólo Dios pudo abrir: el camino de la vida en medio de la muerte, el camino de la paz en medio de la guerra, el camino de la reconciliación en medio del odio, el camino de la fraternidad en medio de la enemistad.

Hermanos y hermanas, Jesucristo ha resucitado, y sólo Él es capaz de quitar las piedras que cierran el camino hacia la vida. Más aún, Él mismo, el Viviente, es el Camino; el Camino de la vida, de la paz, de la reconciliación, de la fraternidad. Él nos abre un pasaje

que humanamente es imposible, porque sólo Él quita el pecado del mundo y perdona nuestros pecados. Y sin el perdón de Dios esa piedra no puede ser removida. Sin el perdón de los pecados no es posible salir de las cerrazones, de los prejuicios, de las sospechas recíprocas o de las presunciones que siempre absuelven a uno mismo y acusan a los demás. Sólo Cristo resucitado, dándonos el perdón de los pecados, nos abre el camino a un mundo renovado.

Sólo Él nos abre las puertas de la vida, esas puertas que cerramos continuamente con las guerras que proliferan en el mundo. Hoy dirigimos nuestra mirada ante todo a la Ciudad Santa de Jerusalén, testigo del misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, y a todas las comunidades cristianas de Tierra Santa.

Mi pensamiento se dirige principalmente a las víctimas de tantos conflictos que están en curso en el mundo, comenzando por los de Israel y Palestina, y en Ucrania. Que Cristo resucitado abra un camino de paz para las martirizadas poblaciones de esas regiones. A la vez que invito a respetar de los principios del derecho internacional, hago votos por un intercambio general de todos los prisioneros entre Rusia y Ucrania: ¡todos por todos!

Además, reitero el llamamiento para que se garantice la posibilidad del acceso de ayudas humanitarias a Gaza, exhortando nuevamente a la rápida liberación de los rehenes secuestrados el pasado 7 de octubre y a un inmediato alto el fuego en la Franja.

No permitamos que las hostilidades en curso continúen afectando gravemente a la población civil, ya de por sí extenuada, y principalmente a los niños. Cuánto sufrimiento vemos en los ojos de los niños: ¡han olvidado de sonreír esos niños en aquellas tierras de guerra! Con su mirada nos preguntan: ¿por qué? ¿Por qué tanta muerte? ¿Por qué tanta destrucción? La guerra es siempre un absurdo, la guerra es siempre una derrota. No permitamos que los vientos de la guerra soplen cada vez más fuertes sobre Europa y sobre el Mediterráneo. Que no se ceda a la lógica de las armas y del rearme. La paz no se construye nunca con las armas, sino tendiendo la mano y abriendo el corazón.

Hermanos y hermanas, no nos olvidemos de Siria, que lleva trece años sufriendo las consecuencias de una guerra larga y devastadora. Muchísimos muertos,

personas desaparecidas, tanta pobreza y destrucción esperan respuestas por parte de todos, también de la Comunidad internacional.

Mi mirada se dirige hoy de modo especial al Líbano, afectado desde hace tiempo por un bloqueo institucional y por una profunda crisis económica y social, agravados ahora por las hostilidades en la frontera con Israel. Que el Resucitado consuele al amado pueblo libanés y sostenga a todo el país en su vocación a ser una tierra de encuentro, convivencia y pluralismo.

Mi pensamiento se orienta en particular a la Región de los Balcanes Occidentales, donde se están dando pasos significativos hacia la integración en el proyecto europeo. Que las diferencias étnicas, culturales y confesionales no sean causa de división, sino fuente de riqueza para toda Europa y para el mundo entero.

Asimismo, aliento las conversaciones entre Armenia y Azerbaiyán para que, con el apoyo de la Comunidad internacional, puedan proseguir el diálogo, ayudar a las personas desplazadas, respetar los lugares de culto de las diversas confesiones religiosas y llegar cuanto antes a un acuerdo de paz definitivo.

Que Cristo resucitado abra un camino de esperanza a las personas que en otras partes del mundo sufren a causa de la violencia, los conflictos y la inseguridad alimentaria, como también por los efectos del cambio climático. Que el Señor dé consuelo a las víctimas de cualquier forma de terrorismo. Recemos por los que han perdido la vida e imploremos el arrepentimiento y la conversión de los autores de estos crímenes.

Que el Resucitado asista al pueblo haitiano, para que cese cuanto antes la violencia que lacera y ensangrienta el país, y pueda progresar en el camino de la democracia y la fraternidad.

Que conforte a los Rohinyá, afligidos por una grave crisis humanitaria, y abra el camino de la reconciliación en Myanmar, país golpeado desde hace años por conflictos internos, para que se abandone definitivamente toda lógica de violencia.

Que el Señor abra vías de paz en el continente africano, especialmente para las poblaciones exhaustas en Sudán y en toda la región del Sahel, en el Cuerno de África, en la región de Kivu en la República Democrática del Congo y en la provincia de Cabo Delgado en Mozambique, y ponga fin a la prolongada situación de sequía que afecta a amplias zonas y provoca carestía y hambre.

Que el Resucitado haga resplandecer su luz sobre los migrantes y sobre todos aquellos que están atravesando un período de dificultad económica, brindándoles consuelo y esperanza en los momentos de necesidad. Que Cristo guíe a todas las personas de buena voluntad a unirse en la solidaridad, para afrontar juntos los numerosos desafíos que conciernen a las familias más pobres en su búsqueda de una vida mejor y de la felicidad.

En este día en que celebramos la vida que se nos da en la resurrección del Hijo, recordamos el amor infinito de Dios por cada uno de nosotros, un amor que supera todo límite y toda debilidad. Y, sin embargo, con cuánta frecuencia se desprecia el don precioso de la vida. ¿Cuántos niños ni siquiera pueden ver la luz? ¿Cuántos mueren de hambre o carecen de cuidados esenciales o son víctimas de abusos y violencia? ¿Cuántas vidas se compran y se venden por el creciente comercio de seres humanos?

Hermanos y hermanas, en el día en que Cristo nos ha liberado de la esclavitud de la muerte, exhorto a cuantos tienen responsabilidades políticas para que no escatimen esfuerzos en combatir el flagelo de la trata de seres humanos, trabajando incansablemente para dismantelar sus redes de explotación y conducir a la libertad a quienes son sus víctimas. Que el Señor consuele a sus familias, sobre todo a las que esperan ansiosamente noticias de sus seres queridos, asegurándoles conforto y esperanza.

Que la luz de la resurrección ilumine nuestras mentes y convierta nuestros corazones, haciéndonos conscientes del valor de toda vida humana, que debe ser acogida, protegida y amada.

¡Feliz Pascua a todos!

Franciscus



¡Bienvenido Monseñor Guillermo Elías!

Hemos sido bendecidos con el nombramiento, por parte del Santo Padre Francisco, de Mons. Guillermo Elías Millares, como Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Piura y Tumbes.

Monseñor Guillermo ha llegado a éstas tierras con el firme propósito de servir a Cristo y a su Iglesia con la mayor dedicación y entrega.

A continuación, compartimos una breve biografía de Monseñor Guillermo Elías:

Monseñor Guillermo Elías Millares nació en Lima. Hizo sus estudios primarios en la escuela “Las Américas” y asistió a la escuela secundaria en el colegio “Víctor Andrés Belaunde” en Lima.

Realizó sus estudios filosóficos y teológicos en el Seminario Arquidiocesano Santo Toribio de Mogrovejo y en la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima. Fue ordenado sacerdote el 8 de diciembre de 1981, siendo incardinado en la Arquidiócesis de Lima.

En 1996, debido a la creación de la diócesis de Carabayllo, se incardinó en la nueva diócesis de Carabayllo.

Realizó estudios de posgrado en Teología del matrimonio y la familia en el Instituto Pontificio de San Juan Pablo II en Valencia, España (2006-2009); y al mismo tiempo era sacerdote de la parroquia de San Antonio Abad en Alicante, España.

Encargos Pastorales.

A lo largo de sus 42 años como sacerdote ha realizado, entre otras, las siguientes tareas:

- Vicario Parroquial de la parroquia La Santísima Cruz de Barranco, Lima (1982)
- Párroco de la parroquia de San Lucas, Lima (1983-1989)
- Capellán y profesor de la escuela Villa María en La Planicie, Lima (1989-2006)
- Párroco de la parroquia El Señor de los Milagros (1994-2006), esta parroquia hasta 1996 perteneció a la Arquidiócesis de Lima, y luego pasó a la nueva diócesis de Carabayllo.
- Desde 2010 fue párroco de la parroquia El Señor de la Paz y vicario episcopal de la Comisión de Matrimonio y Familia de la Diócesis de Carabayllo.

Obispo Auxiliar de Lima.

El 13 de abril de 2019 es designado, por el Santo Padre, el Papa Francisco, como Obispo Auxiliar de Lima, y el 06 de julio del mismo año recibe la Ordenación Episcopal en la Basílica Catedral de la Ciudad Capital. El Santo Padre le ha asignado la Sede Titular Episcopal de Torri di Numidia.

Como Obispo Auxiliar de Lima, y durante los meses más intensos de contagio de la Pandemia del Covid-19, Monseñor Elías, fue designado como responsable general de las Pastorales de salud, escucha y asistencia espiritual, con el fin de atender las principales necesidades a causa del coronavirus, en representación de la Arquidiócesis de Lima. Visitó los hospitales, bendiciendo y dando la comunión a cientos de enfermos que, al verlo, se mostraron muy agradecidos por estar acompañados de la Iglesia.

Asimismo, trabaja intensamente en la Comisión de Evangelización y Catequesis, en la Pastoral Familiar, y en la Pastoral de la Salud de la Arquidiócesis de Lima.

Administrador Apostólico “sede vacante” de la Arquidiócesis de Piura.

El pasado 2 de abril, el Papa Francisco designó a Monseñor Guillermo Elías Millares, Obispo Auxiliar de Lima, como el nuevo Administrador Apostólico “sede vacante” de la Arquidiócesis de Piura.





A continuación ofrecemos una explicación de l Escudo Episcopal de Monseñor Guillermo Elías.

ESCUDO EPISCOPAL

Lema Episcopal: Mi familia y yo serviremos al Señor (Js. 24, 15)

Escudo episcopal dividido en tres campos internos:

El Cerro San Cristóbal.

Símbolo de la ciudad de Lima, de donde Monseñor Elías es oriundo y actual Obispo Auxiliar, habitada por un pueblo que sufre pero que peregrina con fe y esperanza para encontrarse en la cima con Cristo. La Cruz Victoriosa, sobre el cerro, símbolo de la manifestación del amor de Dios hacia nosotros. La Stella Maris, símbolo de la presencia de la Virgen María quien nos encamina hacia Jesús e intercede por cada uno de sus hijos.

La familia.

Llamada a ser Cuerpo de Cristo porque debe ser custodiada por la sacralidad que tiene y debe de reflejar la santidad por el amor que brota en cada uno de sus miembros. La familia es, como dice San Juan Pablo II: "Base de la sociedad" porque a partir de ella se construirá una sociedad que progrrese en beneficio hacia la persona.

El fuego del Espíritu Santo.

Símbolo de la acción transformadora del Espíritu Santo que actúa en la Iglesia, siendo así una Iglesia que se levante y esté en constante movimiento, dando

testimonio de la vitalidad que posee porque somos hijos de un Dios vivo. Es también símbolo de purificación, como dice Juan el Bautista cuando se refiere al bautismo en Espíritu Santo y fuego que hará Jesús en nosotros para alcanzar la santidad.

El lema: "Mi familia y yo, serviremos al Señor".

Es Josué quien pronuncia estas palabras (Josué 24, 15) para asumir un servicio de manera coherente, convencida y con transparencia a Dios. Este es el lema que Mons. Guillermo Elías se propone vivir, e invita a su familia en Cristo y María, a que lo acompañen sirviendo a nuestra Iglesia para mayor gloria de Dios.



La Nomofobia



Los jóvenes de la actualidad, a los que se denomina generación “z”, son ciudadanos que prácticamente han nacido con las nuevas tecnologías en sus manos. Una gran problemática como es la adicción al teléfono móvil hace que permanezcan horas en este dispositivo.

Plataformas digitales y juegos virtuales se han convertido en el único interés de esta generación que tienen acceso a teléfonos de alta tecnología, pero no usan todas las herramientas sino las que sirven para jugar y estar conectados a las redes sociales.

Para mucha gente el teléfono móvil es de gran ayuda, ya que podemos comunicarnos con familiares que están en el exterior o cuando nos envían trabajos de clase, lo utilizamos para investigar. Existen ventajas y desventajas del uso que le damos al teléfono móvil, las ventajas tienen que ver con la inmediatez con las que podemos resolver problemas académicos o del mundo laboral; las desventajas tienen que ver con la adicción a estos aparatos que nos tienen esclavizados todo el día.

El ingeniero Otón García Jave, Secretario Ejecutivo de la Diaconía para la Justicia y la Paz, del Arzobispado de Piura nos comenta sobre la nomofobia, que es una adicción que consiste en el miedo irracional a no tener el

móvil o a estar incomunicado sin Internet. Ha ido en aumento en los últimos años debido a la masificación del uso de los smartphone y auge de las redes sociales, y se ha convertido en la principal barrera de nuestro tiempo para desarrollar relaciones humanas saludables y duraderas en todo ámbito social, pero de manera más crítica, en la familia.

¿Cómo Saber si sufro de adicción al smartphone?
He aquí algunos parámetros:

¿Te angustias Cuando no tienes tu smartphone a la mano? ¿Sientes miedo a quedar incomunicado?



¿Te estresas o molestas cuando no tienes señal de Internet?

Te duermes viendo tu celular, y cuando despiertas, lo primero que haces es revisar tu teléfono.

Recurras a celular cuando te aburres o te sientes solo(a).

Lo más probable es que en alguna medida todos tengamos Nomofobia, y para poder entender mejor este fenómeno, nos apoyaremos en lo que la ciencia ha descubierto sobre el particular: los smartphones afectan nuestro **circuito cerebral de la recompensa**, esta es una red de conexiones neuronales en el cerebro que está involucrada en la motivación, el placer, el aprendizaje y en el comportamiento adictivo. Este circuito ha sido muy estudiado por las neurociencias, y han demostrado que cuando recibimos una notificación, un like o cada vez que vemos un video de tick tock... nuestro cerebro libera una pequeña cantidad de endorfinas, sustancias responsables de hacernos sentir placer, y que al igual que con el consumo de drogas, nos generan adicción. Las pantallas están diseñadas por los fabricantes para aprovechar este efecto cerebral del círculo adictivo de la recompensa: “la adicción genera ventas”.

Si un celular nos produce gratificaciones espontaneas, apertura a un mundo infinito, información por descubrir en cada instante, nos permite conectarnos remotamente desde cualquier rincón del mundo, nos entretiene de formas diversas... ¿Cuál es el problema con el celular?

El problema es que este universo de novedades es adictivo, y la gratificación constante que nos proporciona, por más grande que sea, nunca llenará nuestros anhelos de felicidad infinita y la plenitud que experimentamos en el encuentro con los demás, esta insatisfacción, aumenta más nuestra dependencia al

mundo digital, al punto que, terminamos prefiriendo un celular antes que a las personas que más queremos, terminamos brindándole más importancia y atención a un celular que a las necesidades de mi cónyuge o de mis hijos. Es muy usual que hoy comamos mirando el celular y no mirando al otro como solíamos hacer cuando éramos niños. En un mundo en el que aseguramos que “nos falta tiempo para poder compartir en familia” el celular ha terminado aislándonos como nunca al robarnos aquellos espacios que antes pertenecían a la familia.

Resulta irónico que el celular que debería facilitarnos la comunicación sea el principal causante de división y falta de comunicación en la familia.

Es tiempo de cambiar la forma como nos vinculamos con el celular, debemos recuperar la relación original con los objetos, nosotros los controlamos a ellos y no ellos a nosotros. Tomar el control de nuestro celular se debe traducir en una **reducción del tiempo que pasamos con el celular**, tomando conciencia que su uso es por necesidad no para pasar el tiempo o lograr satisfacción, nuestra verdadera alegría está en el encuentro con Dios, en el encuentro conmigo mismo y en el gozo de amar a quien está a mi lado.

Es importante señalar que una manifestación palpable de la nomofobia es el *terror al aburrimiento*, asumimos que el aburrirnos per se es algo malo, todo lo contrario, debemos perder el miedo a aburrirnos, es más, debemos aprender a aburrirnos, pues el aburrimiento activa la creatividad y también activa un bien escaso: **el silencio interior**, es en ese silencio donde uno encuentra el valor de estar consigo mismo relacionándose con su mundo interior, escucha la voz de Dios y aprende a valorar correctamente su relación con los demás.

Estamos hechos para el encuentro con el otro, nada puede ser más importante que eso, es tiempo de amar intensamente a nuestra familia, ese debe ser nuestro mayor anhelo. Tenemos que ser críticos con el tiempo y uso que damos al celular, devolviendo el verdadero valor a las relaciones personales con los que más amamos. Construyamos relaciones satisfactorias con nuestra familia dando tiempo a la comunicación conyugal y al diálogo con nuestros hijos, respetando los espacios de encuentro y compartir familiar, teniendo detalles, dando palabras de agradecimiento y afecto, dando lugar al abrazo y el calor humano.

Que el mundo Virtual no nos arrebathe el mundo real.





Universidad
César Vallejo

STI SISTEMA DE
TITULACIÓN
INMEDIATA

CAMPUS PIURA

¡Tú
puedes!



Obtén más rápido el título universitario que necesitas.

Si tienes
título técnico,

termina
en solo **2**
años y
medio.

Si tienes 3 años
de experiencia
laboral,

**gradúate
antes.**

EXAMEN DE ADMISIÓN
23 de junio

CONSULTA CON UN ASESOR

 **991 703 488**

su **be**
Carreras
profesionales
para adultos



Así se vivió la Semana Santa en Piura y Tumbes

DOMINGO DE RAMOS

Con la Santa Misa de Domingo de Ramos en la Pasión del Señor, se iniciaron las celebraciones de la Semana Santa. Al inicio de cada celebración se bendijeron los ramos de todos los fieles, para luego dirigirse en procesional hacia el lugar donde se realizaría la Eucaristía, mientras todos agitaban sus palmas y ramos, conmemorando así la entrada triunfal del Señor Jesús en Jerusalén.

El R.P. Edward Siancas Cueva, Párroco de la Parroquia “Nuestra Señora de las Mercedes” de Bellavista, en Sullana, nos explica más acerca del significado de este día:

El Domingo de Ramos es la entrada mesiánica de Jesús en Jerusalén, para dar comienzo a su pasión y muerte en la cruz. Este día da comienzo a la Semana Santa. La celebración es de carácter móvil, por lo que cada año cambia de fecha, pudiendo ocurrir entre los últimos días de marzo y los primeros días del mes de abril. Es conocido con este nombre ya que estas ramas de olivo fueron puestas en el camino de Jesús cuando ingresó montado en un asno. Antes de entrar en Jerusalén, la gente tendía sus mantos por el camino y otros cortaban

ramas de árboles alfombrando el paso, tal como acostumbraban saludar a los reyes. En la actualidad se utilizan ramas de olivo las cuales significan vida.

En este día, se realiza una celebración en dos partes:

Bendición de Ramos y Procesión:

Se bendicen los ramos, por lo que se comienza con gran alegría, y comienza la procesión hacia el templo en el que se celebrará la Santa Misa, ya en la procesión con los ramos benditos, se cantan himnos a Cristo Rey. La procesión de ramos expresa de manera sensible lo que ha sido nuestro peregrinar durante la Cuaresma. Es la culminación de la subida con Cristo a Jerusalén para vivir la Pascua con Él, que, «reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz»

La celebración de la Eucaristía estará llena de símbolos sobre la penitencia y el dolor. El Domingo de Ramos es un día de profesión de Fe para los católicos, quienes asisten con veneración y disposición total para acompañar el camino de Jesús. El color que se usa en este día es el rojo, que representa a Jesús como rey en

su entrada triunfal y la Pasión del Señor. Al principio de la celebración, el sacerdote viste con capa pluvial roja y se la retira cuando llega al altar para colocarse la casulla del mismo color.

La Proclamación de la Pasión gloriosa del Señor.

Especial relieve se da a la celebración de la Palabra de la Misa de ese Domingo, sobre todo a la proclamación de la historia de la Pasión del Señor, en el texto de uno de los Evangelistas sinópticos (este año B, correspondió leer a Marcos 14, 1 a 15, 47). Según la tradición de la Iglesia esta proclamación se hace con al menos tres lectores; si no hay clérigos, la Pasión es proclamada por laicos, en cuyo caso la parte correspondiente a las palabras de Cristo las proclama quien preside la liturgia.

Las Palmas y los Olivos:

Los Evangelios describen el momento en que Jesús de Nazaret entró triunfalmente a Jerusalén. Una gran multitud, llevando en las manos palmas y hojas de olivos, lo aclamaba como el Hijo de Dios. Estas dos plantas tenían un gran valor en los pueblos de medio oriente. De ellas obtenían pan, vino, vinagre y miel. De la palmera también obtenían fibras para tejidos y de los troncos, carbón para los herreros.

La palma era para el pueblo judío, símbolo de riqueza y fecundidad. La tradición cristiana celebra este momento el Domingo de Ramos reconociendo al Hijo de Dios como el que posee y da la verdadera riqueza que no acaba.

Cumplimiento de Profecías:

Según las Escrituras del Antiguo Testamento, en particular el libro de Zacarías (Zacarías 9:9), se profetizó que el Mesías entraría en Jerusalén montado en un burro. La entrada de Jesús a lomos de un asno fue interpretada por sus seguidores como un cumplimiento de esta profecía, simbolizando su papel como el Mesías esperado.

Manifestación de la Misión Real de Jesús:

También fue un acto simbólico que proclamaba su misión mesiánica. Al entrar en la ciudad de esa manera, Jesús estaba presentándose como el Rey prometido y el Mesías, pero de una manera diferente a las expectativas terrenales de un rey militar.

Su reino no sería político, sino espiritual. Además se puede entender como un desafío directo a la autoridad religiosa y política de la época. En ese momento,

Jerusalén estaba bajo el dominio romano, y la entrada triunfal de Jesús en la ciudad fue un acto público que desafiaba indirectamente la autoridad romana y, en consecuencia, también la colaboración de las autoridades judías con el poder romano.

Por otro lado, la gente alfombraba con sus mantos el paso de Jesús, como hacían los habitantes de Jerusalén antiguamente en honor de los reyes (2Re 9,13). Y la multitud, llena de júbilo, empezó a cantar para Jesús una versión del Salmo 118: “¡Bendito el Rey que viene en nombre del Señor!”. Y también decían “paz en el cielo, gloria en las alturas”, palabras que nos recuerdan el canto de los ángeles, cuando Jesús nació en Belén (cfr. Lc 2,14), en la ciudad del rey David y del Mesías.

Actualmente, al terminar la Misa, se acostumbra a llevar las palmas benditas al hogar y colocarlas detrás de las puertas en forma de cruz. Esto como una forma de recordar, que Jesús es nuestro Rey, y que debe siempre darsé la bienvenida en nuestro hogar.

Sin embargo, es importante no hacer de esta costumbre una superstición, pensando que por tener una palma no van a entrar ladrones a los hogares o que se nos podemos librar de la “mala suerte”.





MISA CRISMAL

El Martes Santo en la Pasión del Señor, una multitud de fieles se reunieron en la Basílica Catedral de Piura para participar de la celebración de la Santa Misa Crismal, la misma que fue concelebrada con los sacerdotes provenientes de toda nuestra Arquidiócesis, quienes participaron de la fiesta de la bendición de los Óleos de los catecúmenos y de los enfermos, y de la consagración del Santo Crisma, aceites usados en los sacramentos del bautismo, confirmación, orden sagrado y unción de los enfermos, a través de los cuales se edifica la Iglesia.

Durante la Santa Misa se llevó a cabo la renovación de las promesas sacerdotales de todos los presbíteros presentes, ellos renovaron su consagración y dedicación a Cristo y a la Iglesia, prometiendo solemnemente unirse más de cerca a Jesús, ser sus fieles ministros, enseñar y ofrecer el santo sacrificio en su nombre y conducir a otros a Él. La Santa Misa Crismal es una de las principales manifestaciones de la plenitud sacerdotal del Obispo y un signo de la unión de los sacerdotes con él.

Como es tradicional en este día, con ocasión de celebrarse también la institución del sacerdocio, los presbíteros de nuestra Arquidiócesis sostuvieron momentos de fraternidad sacerdotal y camaradería.

El R.P. Roland Castro Juárez, Vicario Episcopal de Sullana, y Párroco de la Parroquia “Santísima Trinidad”, en la Capital de ésta querida Provincia, nos explica más sobre este día tan importante:

Significado de la celebración

La Misa Crismal la concelebran por la mañana el Obispo y su presbiterio. En ella los sacerdotes renuevan sus compromisos, se bendicen los óleos y se consagra el crisma. La Misa Crismal es de las celebraciones que mejor expresan la comunión del Obispo con sus sacerdotes. Suele celebrarse el Jueves Santo, pero puede cambiar de día según las necesidades pastorales del lugar.

¿Qué se celebra en esta “Misa crismal”?

De la Misa Crismal podemos afirmar que esta celebración es una “fiesta del sacerdocio”. Reitero que ha de ser como una manifestación de la comunión de los presbíteros con el Obispo; conviene, por eso, que todos los presbíteros, en cuanto sea posible, participen en ella. Con la Misa Crismal, la Iglesia pone la mirada en el único y verdadero sacerdote que es Jesucristo el Señor. Cristo por el misterio de la Encarnación se ha hecho hombre: el mismo Dios, se hace hombre para poder



ofrecerse en favor de los hombres. Él asume la naturaleza humana para hacernos a nosotros eternos. Y por ello se convierte en el único mediador entre Dios Padre y los hombres. Con su ofrenda quedan abolidos los antiguos sacrificios. Él ha realizado el único y verdadero sacrificio que permanece en el tiempo y no pasa. Como prenda de este misterio, nos ha dejado la Eucaristía, por la cual renovamos y actualizamos este único sacrificio.

Todos los bautizados participamos del sacerdocio real, por eso podemos orar por otros, ofrecer sacrificios y colaborar así con Cristo a la redención del mundo. Pero quiso el Señor que su santo sacrificio (la Eucaristía), se perpetuara en la historia, que su misericordia se hiciera “carne” en medio del mundo. Por ello, para perpetuar su sagrada misión “elige a hombres de este pueblo para que por la imposición de las manos participen de su sagrada misión” (prefacio II de las ordenaciones), hombres que además, Cristo trata “con amor de hermano”. Y todo en vista a hacerse presente carnalmente, por así decirlo, en medio del mundo.

La renovación de las promesas sacerdotales

Inmediatamente después de la homilía del Obispo tiene lugar la renovación de las promesas sacerdotales. Todos los sacerdotes, presididos por su Obispo, renuevan las promesas que realizaron el día de su ordenación y con las cuales sellaron una alianza de amor con el mismo Señor y con su esposa, la Iglesia. Para todos los fieles es una oportunidad especial para agradecer el don inestimable del sacerdocio en el mundo y al mismo tiempo para amar a sus sacerdotes, desear ayudarlos en el desempeño de su misión y orar por ellos. ¡Cuánto necesitan los sacerdotes de sus fieles!

Esta solemne liturgia se ha convertido en ocasión para reunir a todo el presbiterio alrededor de su Obispo y hacer de la celebración una fiesta del sacerdocio. Los textos bíblicos y eucológicos de esta Misa manifiestan y



recuerdan esta realidad. Aparece así, junto con el compromiso de fidelidad de los presbíteros a su misión sacerdotal, la naturaleza profética del sacerdocio ministerial del Nuevo Testamento, llamado, como Cristo, "a evangelizar a los pobres, a predicar a los cautivos la liberación y a los ciegos la recuperación de la vista, a libertar a los oprimidos, y a promulgar un año de gracia del Señor" (Lc 4,18). Si el ministerio presbiteral está unido esencialmente a la Eucaristía, es también verdad que este ministerio se ordena a la Eucaristía ante todo con el anuncio del Evangelio, y encuentra en ella toda la amplitud y profundidad de su dimensión profética.

La bendición de los Óleos

La bendición del óleo de los enfermos y del óleo de los catecúmenos, así como la consagración del crisma, está reservado ordinariamente para el Obispo, siguiendo el orden establecido en el Pontifical Romano.

El origen de la bendición de los santos óleos y del sagrado crisma es de ambiente romano. Se fijó el Jueves Santo, pero no quita que se pueda hacer el Martes, para que, así como celebramos el día de la institución de la Eucaristía, se añadía una razón práctica: poder disponer de los santos óleos, sobre todo del óleo de los catecúmenos y del santo crisma, para la celebración de los sacramentos de la iniciación cristiana durante la vigilia pascual. Pero no debemos olvidar que este motivo de utilidad no resta nada a la teología de los sacramentos, que los ve a todos unidos a la Eucaristía.

El aceite en toda la Escritura ha tenido un valor muy especial. Con aceite se ungió a los reyes, profetas y sacerdotes. El aceite es un signo de fortaleza, de consuelo, de bendición, de elección divina... Todo esto se hace patente en los sacramentos de la Iglesia, especialmente en los sacramentos en los que se usan los óleos y por supuesto el Santo Crisma.

Óleos de enfermos y catecúmenos

Óleo de los enfermos:

El óleo de los enfermos, es el aceite utilizado en el sacramento de la unción de los enfermos. En este caso el aceite es signo y señal de alivio en la enfermedad. Con este sacramento Cristo se hace compañero en la enfermedad y realiza su oficio de consolar y conseguir el perdón de los pecados.

Óleo de los catecúmenos:

Este aceite bendecido se usa dentro del rito del sacramento del bautismo. En este caso el aceite es signo y señal de fortaleza ante las asechanzas de Satanás. Tan es así que es el aceite que se suele usar en el ritual de los exorcismos.

Consagración del crisma

El Santo Crisma no es un aceite cualquiera, se trata de un aceite perfumado. Y esto muestra que al mismo tiempo no es bendecido sino consagrado pues tiene como misión fundamental la consagración. Se usa en el Bautismo, en la Confirmación y en el Orden sacerdotal. También se usa en la consagración de los templos o altares.

Es signo y señal de consagración, de unción, de elección. Los Sacramentos de Bautismo, Confirmación y Orden sacerdotal son los que decimos de ellos que "imprimen carácter", es decir que marcan un sello en el alma imborrable y que por ello no se repiten en el cristiano, pues ya ha quedado sellado para siempre además con el "buen olor de Cristo". Todo esto se realiza por medio del Santo Crisma.

La Misa crismal en sí misma encierra todo este misterio de amor. Es fruto de la entrega de Jesucristo por amor. El sacerdocio, la bendición de los óleos y la consagración del crisma es una prolongación de su acción salvífica y redentora sobre nosotros. Por ello, en contexto de "pasión" es donde mejor se puede entender esta lógica de amor de Jesucristo.

Hay que vivir esta celebración con entusiasmo renovado. Y si no podemos asistir a ella, recordemos cada vez que participemos de un Sacramento en el que se reciben los óleos o el crisma qué día fueron bendecidos y cuál es su sentido. Y, al mismo tiempo, despertemos en nosotros el amor a Cristo que se nos hace presente en nuestros sacerdotes. Oremos por ellos para que sean fieles dispensadores de los misterios de Dios (1 Co 4,1-5).





UNIVERSIDAD
DE PIURA

CAMPUS
▶ **PIURA**


**MEJORES PERSONAS
MEJORES PROFESIONALES**

 /udepconecta

 @udepconecta

 @udepconecta

 /udepiura

 @udepiura

 udepiura



EL VÍA CRUCIS

En los Siglos XVI-XVII se difunde esta devoción franciscana del *Vía crucis*, y las paredes de las iglesias se adornan de escenas de la pasión para las catorce estaciones prescritas.

El Vía Crucis, El Camino de la Cruz

También conocido como "estaciones de la cruz" y "vía dolorosa", se trata de un acto de piedad, un camino de oración, basado en la meditación de la pasión y muerte de Jesucristo, en su camino al Calvario. El camino se representa con una serie de catorce imágenes de la Pasión, denominadas estaciones, correspondientes a incidentes particulares que, según la tradición católica, Jesús sufrió por la salvación de la humanidad basados en los relatos evangélicos y la tradición. También se llama vía crucis al recorrido de cruces que señalan un camino o una ruta donde se puede realizar este ejercicio piadoso.

Es hermosa costumbre sirve para recordar el misterio pascual de Cristo y, en definitiva, es una catequesis viviente. Desde muy antiguo, los cristianos han sentido este deseo de representar y hacer viva la Pasión del Señor. Así fue como nació el Vía Crucis ("camino de la cruz") en Jerusalén, una forma de oración en la que se recorría el itinerario que siguió Jesucristo desde el cuartel de Pilatos hasta el Calvario y el Sepulcro. Se acompañaba a Jesucristo en su Pasión de forma física caminando por donde Él caminó, y de forma espiritual con la oración contemplativa en diálogo con Dios. El Catecismo de la Iglesia Católica en el número 2669 nos dice: "La oración cristiana practica el Vía Crucis siguiendo al Salvador. Las estaciones desde el Pretorio, al Gólgota y al Sepulcro jalonan el recorrido de Jesús que con su Santa Cruz nos redimió". Este es el sentido del Vía Crucis, seguir a Jesucristo en su camino hasta la cruz.

Por ello debemos evitar que sea un acto de piedad precipitado y vacío de contenido, sino por el contrario, un momento sereno y profundo de reflexión en el que se pretende conocer mejor a Cristo para amarlo con mayor intensidad respondiendo a su amor infinito.

Esta oración bien hecha nos lleva a crecer en el amor a Jesucristo contemplando lo que hizo por amor a cada uno de nosotros, por ti y por mí. Nos ayuda a recordar los sufrimientos de Cristo y a descubrir la profundidad y el misterio sumamente complejo, el dolor humano en su más alto grado, el pecado en su más trágica repercusión, el amor en su expresión más generosa y heroica, y la muerte en su más cruel victoria y en su definitiva derrota, adquieren la evidencia más impresionante (Cf Pablo VI, 24 de marzo de 1967).

En las 14 estaciones del Vía Crucis, la Iglesia acompaña a Jesús que lleva su cruz y acompaña al hombre de hoy que sufre y se enfrenta con el pecado en su vida.







JUEVES SANTO

Los fieles de nuestra Arquidiócesis se reunieron para participar, en medio de un clima de gran recogimiento y devoción, de la Santa Misa Vespertina de la Cena del Señor, en la que la Iglesia conmemora la institución de los sacramentos de la Eucaristía y del Sacerdocio, así como el mandamiento del amor fraterno que nos dejó Jesús.

Cabe resaltar que durante ésta celebración se realizó el tradicional rito del lavatorio de los pies que expresa plenamente el significado del gesto de amor, servicio y humildad efectuado por Jesús en el Cenáculo. Antes de finalizar la Santa Misa se llevo en procesión el Santísimo Sacramento para reservarlo en el monumento especialmente preparado, donde quedó expuesto para la adoración de los fieles durante toda la noche.

El R.P. Carlos Rosillo Julca, Párroco de la Parroquia “San Nicolás de Tolentino” de Tumbes nos comenta un poco más sobre este día:

El Jueves Santo es la antesala del gran triduo pascual. Con él se inicia la etapa más solemne de la semana Santa. Es un día cargado de signos salvíficos que han configurado la fe cristiana. Todo comienza al atardecer, cuando Jesús come su última cena con los discípulos, luego ora en Getsemaní, experimentando el abandono de sus discípulos y la angustia del próximo suplicio, es arrestado en la oscuridad y sometido a un juicio inicuo por parte del sumo sacerdote y su consejo.

En el Jueves Santo se celebran dos instituciones que son fundamentales para la vida cristiana, el sacramento del orden cuyos misterios se viven intensamente en la santa Misa Crismal y el sacramento de la Eucaristía que se conmemora en la *santa misa in cena domini*. Aquí aquellas palabras de Jesús, recogidas por los Evangelios, «esto es mi cuerpo, ésta en mi sangre» con

las que relaciona el pan y el vino a los acontecimientos que pronto le sobrevendrán, resuenan más vivamente, al punto que la liturgia hace una mención especial de esto en las plegarias eucarísticas justo antes de pronunciar las palabras de la institución de la Eucaristía con las que se produce la transubstanciación.

“El cual, hoy, la víspera de padecer por nuestra salvación y la de todos los hombres, (en este momento el sacerdote toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:) tomó pan en sus santas y venerables manos, y elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: ...” (Plegaria Eucarística I)

Por su parte, el evangelista san Juan no referencia esta institución en la última cena, más bien presenta un gesto muy potente acompañado de un mandato que se convierte en la misión fundamental que tendrán los discípulos de Jesús: El lavatorio de los pies y el mandamiento nuevo del amor mutuo.

El Evangelio que la liturgia nos propone para la *santa misa in cena domini* está tomado del capítulo 13 del Evangelio de san Juan. Dicho capítulo comienza con una introducción bastante solemne, en ella sólo muy escuetamente se dejan algunos datos concretos a cerca de las circunstancias en las que se encontraban Jesús y sus apóstoles. De hecho, sólo se señala que los gestos y palabras de Jesús se produjeron antes de la fiesta de Pascua y durante la última cena. En este contexto tiene lugar el lavatorio de los pies, signo que ha sido incorporado a la liturgia del Jueves Santo. Destaca en esta escena el diálogo que Jesús tiene con Pedro quien mal entiende el sentido profundo de las palabras dichas por su maestro. Éstas palabras sintetizan el misterio de Cristo: El Dios que desciende hacia nosotros nos hace puros. La pureza es un don. Pocos versículos después encontramos a Jesús diciendo a los apóstoles «les he



dado ejemplo para que lo que yo he hecho con ustedes, ustedes también lo hagan» (Jn 13, 15). Nos encontramos aquí con otra explicación de la acción de Jesús, que se detiene en su humilde explicitado en el lavatorio de los pies que pide replicar. Así el misterio de Cristo, que viene dado al hombre como don, le da una nueva existencia y como consecuencia de esa dinámica puede seguir el ejemplo de Jesús de servir con sencillez al prójimo.

“El suyo, es sin duda un gran ejemplo de humildad. Por ello estamos llamados como cristianos de hacer cuanto hizo Cristo. Porque cuando el cuerpo se inclina hasta los pies del hermano, también en el corazón se enciende, o, si ya lo estaba antes, se alimenta el sentimiento de humildad. Pero aparte de esta aplicación moral recordamos haber particularmente subrayado la sublimidad de este gesto del Señor, que lavando los pies a los discípulos, los cuales ya estaban puros y limpios, quiso hacer reflejar que nosotros, a causa de nuestros vínculos y relaciones terrenas, no obstante todos nuestros progresos en la vía de la justicia, estamos exentos del pecado; del cual sin embargo él nos purifica intercediendo por nosotros” (San Agustín, homilía 58)

Tras las palabras sobre la traición de Judas y su salida de la sala de la cena, prosigue un breve discurso de Jesús, que se ve interrumpido por Pedro y culminará con el anuncio de sus negaciones. Justo antes de la intervención de Pedro, Jesús había dicho *“Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Que, como yo los he amado así se amen también ustedes los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si se tienen amor los unos a los otros”*.

Jesús da a sus apóstoles un mandamiento nuevo, del cual depende la esencia del cristianismo y constituye la total novedad del Evangelio. En el libro del Levítico aparece el siguiente mandato *«Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (19, 18)*, entonces lo novedoso del

mandamiento de Jesús, con respecto a lo prescrito por Moisés no es sólo una acción paradigmática, si así lo fuera, el cristianismo se convertiría en un esfuerzo moral extremo, lo realmente novedoso nace del nuevo fundamento del ser que se nos ha dado, es decir, del misterio de Cristo, no se trata de esfuerzo por imitar a Cristo, se trata de que Él viva en aquellos que han acogido su palabra.

La Santa Misa de la Cena del Señor, no termina con la bendición y el envío al pueblo congregado, sino que se guarda en un sagrario distinto al del templo. Luego de la oración postcomuni3n se organiza una solemne procesi3n desde el altar hasta el lugar donde se realizará la reserva, llamado monumento, ah3 luego de incensar la Eucarist3a, tiene lugar la vigilia de oraci3n, donde el pueblo santo vela con Jes3s.

En este contexto de oraci3n acompa1ando a Jes3s en la v3spera de su pasi3n, adquiere especial connotaci3n la tradici3n de visitar siete templos y hacer un momento de oraci3n en desagravio de los vej3menes a los cuales se vio sometido el Se1or. Esta tradici3n hunde sus ra3ces en los distintos traslados que Cristo fue obligado a realizar en su proceso. Del huerto de Getseman3 a la casa de An3s (Jn 18, 1.12-13), de la casa de An3s a la casa de Caif3s (Jn 18, 19.24), de la casa de Caif3s al Palacio del gobernador Pilato (Jn 18, 33.37), del palacio del gobernador romano hasta Herodes (Lc 23, 4-7), de donde Herodes de vuelta a Pilato (Lc 23, 8-11), de Pilato al enlosado para ser condenado a muerte (Mc 15, 6-8.15) y del enlosado al G3lgota para ser crucificado (Mc 15, 6-8.15). Algunos de estos eventos se enmarcan ya en la ma1ana del viernes Santo, sin embargo, la piedad del pueblo los vive como un todo y en la noche del Jueves Santo se pide perd3n a Dios por haber contribuido tambi3n con los propios pecados al suplicio de Cristo en manos de las autoridades de la 3poca”.





ORACIÓN - DISCIPLINA - RESPONSABILIDAD Y ESTUDIO



COLEGIO PARROQUIAL MIXTO

"SAN PEDRO CHANEL"

SULLANA



- *Sólida formación en valores humanos, cristianos y maristas.*
- *Exigente formación espiritual, conductual, académica y tecnológica.*
- *Aliados estratégicamente con instituciones y universidades de prestigio en nuestra región.*



Al Servicio de la Educación!

www.chanel.edu.pe

@cpmspchanel

secretariachanel2020@gmail.com

Calle Sta. Teresa Cdra 8 S/N Urb. Sta. Rosa - Sullana

969649864



VIERNES SANTO

El Viernes Santo, en que celebramos los misterios de la Pasión y Muerte del Señor Jesús, los piuranos y tumbesinos participaron de los oficios de este día, en los que contemplamos el infinito amor del Padre por nosotros, que entrega al Hijo amado por nuestra salvación. Los Solemnes Cultos se iniciaron con el tradicional “Sermón de las 7 palabras de Cristo en la Cruz”. Los sacerdotes brindaron el sacramento de la reconciliación, tras lo cual presidieron la “Celebración de la Pasión del Señor” en la que se llevó a cabo la adoración de la santa Cruz.

El R.P. Gino Falen Vieyra, Vicario Parroquial de la Parroquia “San Martín de Porres” del Distrito de Castilla nos explica detalles sobre el sentido de este día:

El Viernes Santo es el día del amor, es el día en que Nuestro Señor Jesús nos ha amado hasta el extremo (Cf. Jn 13,1). En este día santo, la Iglesia proclama la misericordia de Dios. La Cruz que era signo de crueldad, de abandono, de soledad y de fracaso ha pasado a ser el signo supremo del Amor de Dios, signo de un nuevo inicio.

Jesús ha subido a la Cruz por ti y por mí; Jesús ha derramado hasta la última gota de su sangre por amor. Dios no nos ha descartado, Dios nos ha mirado con misericordia. La Cruz nos hace presente que más allá de lo que nos suceda, más allá de cualquier circunstancia somos inmensamente amados por Dios. Hace presente de que somos valiosos a sus ojos, *“Tanto amo Dios al mundo que envió a su Hijo Único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna”* (Jn 13,6)”.

El Viernes Santo es el día para contemplar el Amor de Dios en toda su plenitud. Que nadie se sienta rechazado por Dios, en la Cruz de Jesús cabemos todos.

El Papa Francisco nos enseñaba que el Amor de Dios, es un amor *«que no aplasta, es un amor que no margina, que no se calla, un amor que no humilla ni avasalla. Es el amor del Señor, un amor de todos los días, discreto y respetuoso, amor de libertad y para la libertad, amor que cura y que levanta. Es el amor del Señor que sabe más de levantadas que de caídas, de reconciliación que, de prohibición, de dar nueva oportunidad que, de condenar, de futuro que de pasado»*.



“Al derramar su sangre, Él nos ha rescatado de la esclavitud de la muerte, roto la soledad de nuestras lágrimas, y entrado en todas nuestras penas y en todas nuestras inquietudes» (Benedicto XVI). En el Gólgota hemos sido rescatados. Él ha estrellado todos nuestros pecados en su Cruz.

El sacerdote, en los oficios de este día, hace esta invitación: “Miren el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo”. Mira la cruz, mira cuánto te ha amado, mira cuán valioso eres. ¡Dios mismo ha muerto por ti! Mira la Cruz y déjate salvar.

El Papa Francisco dice también que quien se deja salvar es “*liberado del pecado*”, no hay pecado que el Señor Jesús no te pueda perdonar, su amor y ternura te pueden hacer nuevo, si te fías de Él verás que más fuerte que nuestros pecados es su amor y misericordia.

Es “*liberado de la tristeza*”, muchas veces en la vida nos embarga la tristeza, ese sentimiento de desilusión, nos abatimos por mil y una cosas. La tristeza es un gusano en el corazón que roe, que carcome la esperanza. La Cruz nos enseña que el mal no tiene la última palabra, nos enseña a confiar, aunque de momento parezca que todo está perdido. No puede estar triste el corazón que alaba a Cristo. La Cruz nos da esperanza.

Es “*liberado del vacío interior y del aislamiento*”, la condena del pecado nos ha llevado al no amor, a aislarnos, a sentirnos vacíos. Es hermoso el momento en que toda la asamblea litúrgica en medio del silencio



propio de la liturgia de este día se vuelve hacia la Cruz. Es hermoso descubrir que en medio del Vía Crucis no voy solo, la Cruz de Jesús nos hace hermanos, da sentido a nuestra vida. Es Jesús el que nos convoca, es Jesús el que nos seduce. No estoy solo, siempre hay alguien a mi lado que me dice: «vengan a adorarlo».

Todas las manifestaciones de fe de este día santo, el oficio de Viernes Santo, el Vía Crucis, el sermón de las 7 palabras, las procesiones están orientados a que seamos más conscientes de su amor, a ser conscientes de que sin Cristo no somos nada. San Agustín señala: «Una inacabable miseria se hubiera apoderado de ti, si no se hubiera llevado a cabo esta misericordia. Nunca hubieras vuelto a la vida, si Él no hubiera venido al encuentro de tu muerte. Te hubieras derrumbado, si Él no te hubiera ayudado. Hubieras perecido, si Él no hubiera venido» (Sermón, 185,1). Entonces, ¿por qué no acogerlo en nuestra vida?





EL SEÑOR HA RESUCITADO ... ALELUYA, ALELUYA

Finalmente, el R.P. Alfredo More Quezada, Párroco de la Parroquia “Santa Rosa de Lima” en Talara, nos explica un poco más sobre los hermosos símbolos que encierra la liturgia que celebramos durante la Vigilia Pascual y el Domingo de Resurrección.

El Sábado Santo la Iglesia acompaña a la Virgen María en la espera de que Dios cumpla una vez más las promesas hechas a los antiguos padres. Es un día en que el silencio tiene una importancia resaltante. Jesús en quien habían confiados los apóstoles y un montón de gente ha muerto. Qué habrá pasado por la mente de muchos seguidores de Jesús, qué pasa por nuestra mente cuando experimentamos la frustración de la soledad y el “abandono de Dios”. Un gran silencio se levanta sobre la tierra – dice una lectura de aquel día. Un gran silencio que nos invita a cada uno a creer en la providencia divina. Hacer experiencia de aquel momento en que Abrahán, al verse cuestionado por su hijo Isaac sobre el cordero para el sacrificio y puesta su fe en Aquel que no lo defraudaría, le dijo: “Dios proveerá”. El Sábado Santo, la Iglesia nos recuerda que el cristiano es un hombre de fe y de esperanza; y así junto con María

esperar en comunidad y en oración. No debemos olvidar que es día de ayuno, porque “*el novio nos ha sido quitado*”.

Llega la gran noche, la Noche Santa, la vigilia madre de todas las vigiliass. El Concilio Vaticano II nos recordó el sentido de la Vigilia Pascual con la que iniciamos el tiempo de pascua. La Vigilia es en la noche. La noche tiene gran importancia en la historia bíblica. La creación fue en una noche, el sacrificio de Isaac por parte de Abrahán, el padre de la fe fue en una noche, Dios liberó a Israel de Egipto en una noche y, finalmente, Dios resucitó a su hijo Jesucristo en una noche. La Vigilia Pascual tiene 4 partes: Lucernario, Liturgia de la Palabra, Liturgia Bautismal y Liturgia Eucarística. La celebración comienza con las luces apagadas que simboliza el caos en el que se encontraba el mundo antes de la creación, la bendición y el encendido del cirio pascual, signo de la Resurrección, que brilla en medio de las tinieblas y recrea todas las cosas.

Al encenderse las luces, se entona el pregón pascual que nos invita a exultar con alegría que Cristo está vivo y que la Resurrección le da sentido a la historia y nos hace exclamar: “*oh feliz culpa (la que cometieron nuestros*



primeros padres) que mereció tan grande redentor” y que nos introduce a la gran aclamación del Aleluya que ha estado ausente durante toda la cuaresma. La Liturgia de la Palabra nos invita a recordar la actuación de Dios y contemplar cómo lo que “*estaba latente en el Antiguo Testamento, se ha hecho patente en el Nuevo testamento*”. La Liturgia bautismal nos hace experimentar que la belleza de una Madre Iglesia que, a pesar de tener más de dos mil años, sigue dando vida a más cristianos en la fe y sigue creciendo gracias al anuncio del Evangelio. Y es en esta parte que todos los católicos con nuestras velas encendidas, renovamos las promesas bautismales que un día hicieron nuestros padres y padrinos por nosotros y que tenemos la dicha, año tras año, y en nuestra libertad de poder decir con fuerte voz: “*Sí, renunció al pecado. Sí, creo en Dios*”. La Liturgia Eucarística nos actualiza el Misterio de la Redención y contemplar con nuestros ojos que Cristo está en medio de nosotros en su cuerpo y en su sangre.

Finalmente, el Domingo de Resurrección, la Iglesia sigue exultando y así lo hará por 50 días que Cristo, nuestra pascua, ha resucitado. La secuencia de Pascua que se canta antes el Evangelio es un himno de júbilo que proclama que el sepulcro está vacío según narran

los evangelistas y que anuncia la Resurrección y la Victoria de Cristo sobre la muerte. Hay dos grandes celebraciones en el año cuya alegría es desbordante y que por su naturaleza necesitan ocho días de festejo. A estos ocho días se les llama “octava” y las dos fechas son la navidad y la pascua. Por eso que los ocho días siguientes al Domingo de Resurrección se celebran como si fueran el mismo día. Después del ayuno comenzado el Viernes de la Pasión y terminado después de la Vigilia, celebramos un compartir pascual, signo de la comunión, fruto de la Resurrección.

Cabe destacar que, a las 04:00 am., se celebró en el Distrito de Catacaos, la Misa de la Aurora, en el Domingo de Pascua de Resurrección en la Parroquia “San Juan Bautista” de Catacaos, la misma que fue concelebrada por el R.P. Clever Santur Rivera, Párroco del lugar, y los Padres Juan Carlos Pacherras Carmen y Juan Manuel Sánchez Nieves, Vicarios Parroquiales. También estuvieron presentes, el Sr. Johnny Cruz Flores, Alcalde del Distrito, la Depositaria y el Doliente de este año, así como los miembros de la Hermandad de Caballeros del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, y los integrantes de la diferentes Asociaciones, Hermandades y Cofradías de este fervoroso Distrito.

Asimismo, en el Distrito de Castilla, una multitud de fieles castellanos se reunieron para participar de la Santa Misa de Domingo de Resurrección en la Parroquia “Nuestra Señora del Tránsito”, en la que también estuvieron presentes, el Alcalde del Distrito, Walther Guerrero Silva, así como el Señor Congresista de la República por la Región Piura, Miguel Ángel Ciccía Vásquez.







Seminaristas de Piura y Tumbes dan un nuevo paso en su camino al sacerdocio

Con profunda alegría y gratitud al Señor, y como parte de su proceso de formación hacia el sacerdocio, un grupo de 12 seminaristas del Seminario “San Juan María Vianney” de Piura, recibieron el Ministerio del Lectorado, del Acolitado, y la Admisión a las Sagradas Órdenes. La Santa Misa se celebró en la Capilla del Seminario Arquidiocesano y fue presidida por el ahora Arzobispo Emérito de Piura, Monseñor José Antonio Eguren, S.C.V., y concelebrada por los padres formadores, el R.P. Carlos Vargas Núñez, Rector del Seminario, el R.P. Augusto Humberto Almeida Aquino, Vicerrector, y el R.P. Marcio Ferreira, Director Espiritual, así como varios sacerdotes invitados. Además, acompañaron a los jóvenes seminaristas en este momento tan especial, sus familiares y amigos.

En su homilía, dirigiéndose a los seminaristas, Monseñor Eguren les dijo: “Queridos seminaristas, hoy, en su camino al sacerdocio, reciben los ministerios del lectorado, acolitado y la admisión a las sagradas órdenes. Es mi deseo para ustedes, que anhelan amar al Señor con todo su ser, y que aspiren servir a la Iglesia como Ella quiere ser servida. Pídanle a Jesús que les conceda, hoy y siempre, el poder imitarlo en su caridad llena de calidez, ternura, cercanía, y generosidad para con todos, especialmente para con los pobres, los enfermos, los alejados, y los pecadores. Ustedes, desde su libertad, quieren aceptar el encargo de la Iglesia de ser lectores de la Palabra de Dios, servidores del altar y distribuidores de la Sagrada Comunión cuando sea necesario, y dar ese paso que los acerca más al sacerdocio que es el ser admitido a las órdenes sagradas. Den testimonio de que la existencia humana sólo es bella y se despliega en plenitud, cuando se vive el amor servicial de Cristo”.

En otro momento, les recordó también que nunca deben olvidar las raíces de su vocación: “Nuestra vocación es un don, una gracia, un regalo que nos ha sido dado de modo gratuito. No es algo que nos merezcamos, ni a lo que tenemos derecho. Ninguno de nosotros es digno de la vocación que ha recibido. Jesús llamó a los que Él quiso, no a los que lo deseaban, apetecían o anhelaban, como

quien reclama un derecho porque piensa que se lo merece. Esta vocación no se escoge como se hace con un oficio o profesión. Aquel que como nosotros ha escuchado la llamada de Jesús y le ha respondido, sabe muy bien que, por pura gratuidad y sin merito alguno, Él me ha querido y llamado a ser su sacerdote. Él nos ha llamado porque quiere que nuestro ministerio sea un servicio. Ejerzan siempre los ministerios con perfección, vívanlos con mansedumbre y en un clima de oración, para que así se conviertan en medios de servicio. Y nunca olviden que deben profesarle una verdadera piedad filial a la Virgen Santísima, Madre del Señor. Sólo así asegurará el camino de su vocación en la fidelidad hasta la muerte. Si bien Ella es Madre de todos los creyentes, lo es particularmente de los llamados a participar ministerialmente del sacerdocio de su Hijo”.

Ha recibido el ministerio del Lectorado el seminarista Darwin Jean Pierre Elias Elias. Fueron admitidos a las Sagradas Órdenes los seminaristas Arilson Jeffrey Flores Juárez, Robinson Aldair Morales Sánchez, Manuel Vicente Ramírez Carrasco, Javier Enrique Correa Casiano y Bill Booc Seminario Checa. Finalmente, recibieron el ministerio del Acolitado los seminaristas Javier Enrique Correa Casiano, Bill Booc Seminario Checa, José Alberto Adanaqué Silva, Gian Carlo Castillo Farías, David Chiroque Vílchez y Jhony Marlon Inga Ruiz. Al culminar la Santa Misa, también fueron bendecidas e impuestas las sotanas a los seminaristas que este año iniciarán sus estudios de Teología.

Al culminar la Eucaristía, Monseñor José Antonio saludó y agradeció a los padres de los seminaristas por entregar a sus hijos al servicio de Dios y de la Iglesia, y a los sacerdotes responsables de la formación de los seminaristas en su camino al sacerdocio, por su dedicada labor. Asimismo, hizo un llamado a orar y a promover las vocaciones sacerdotales, así como a rezar por toda la comunidad del Seminario de Piura y Tumbes, para que sigan creciendo en madurez y en unión con el Señor y su Iglesia.

¡En Piura y Tumbes te queremos Papa Francisco!

Desde el norte del Perú rezamos por su salud e intenciones

El 13 de marzo pasado se cumplieron once años de la elección de nuestro querido Papa Francisco, como Sucesor de San Pedro, convirtiéndose así en el 266° Papa de la Iglesia católica, y en el primer Papa latinoamericano. Desde nuestra Arquidiócesis, los piuranos y tumbesinos, le expresamos al Santo Padre, nuestra total y explícita adhesión a su persona y a su Magisterio. Rezamos por sus intenciones, rogamos también por su salud y santidad, y le deseamos muchos años de vida, para que con solidez de roca apostólica guíe a la Iglesia por los caminos del Plan de Dios.

El Papa Francisco visitó el Perú y nos unió en la Esperanza

Imposible no recordar que, en el año 2018, se realizó la Visita Apostólica que el Santo Padre hiciera a Chile y a nuestro país. En nuestras mentes y corazones ha quedado grabado aquel memorable sábado 20 de enero, día histórico en que el Papa Francisco celebró la Santa Misa en la playa de Huanchaco – Trujillo junto a los miles de fieles provenientes de todos los pueblos del Norte del Perú. Fueron más de 30,000 piuranos y tumbesinos que peregrinamos al encuentro del Vicario de Cristo en la tierra para expresar nuestra adhesión y

afecto filial, una experiencia de fe que renovó en todos nosotros la esperanza y el amor.

11 años de un Pontificado centrado en la Misericordia

Desde su elección, el Santo Padre ha tenido que hacer frente a un difícil panorama mundial, marcado entre otras cosas por diversos conflictos bélicos, como el de Sudán del Sur, el de Yemen, el de la violencia en Nigeria, el conflicto en Siria con el del Califato de Estado Islámico, además del actual conflicto ruso-ucraniano y, más recientemente, el conflicto bélico israelí-palestino, con las trágicas consecuencias y crisis humanitarias que cada guerra genera.

En estos 11 años, El Papa Francisco se ha caracterizado por sus manifestaciones de cercanía hacia todos, especialmente a los más alejados y desfavorecidos, proponiendo una Iglesia en salida, como un hospital de campaña al que pueda acudir la gente herida. El suyo es un pontificado centrado en la misericordia, en la caridad, en el servicio y el amor al prójimo. Por medio de sus palabras, sus gestos y sus escritos, ha presentado y nos anima a continuar siendo una Iglesia que anuncia el Evangelio con alegría y misericordia.





“Acojamos a cada niño que se asoma a la vida”

Piuranos rezan del Santo Rosario en defensa del Niño por Nacer

Una multitud de fieles se reunieron en la Basílica Catedral de Piura para participar de la Vigilia de Oración y Rezo del Santo Rosario por la Vida, que se realizó con ocasión de celebrarse a nivel mundial y en nuestro País, el Día del Niño por Nacer.

Los piuranos nos reunimos para rezar y ofrecer el Santo Rosario por los Niños por Nacer, especialmente en nuestra Arquidiócesis y por todos aquellos que han sido víctimas del crimen abominable del aborto. Pidiendo la intercesión de Santa María y su asistencia en la lucha por la vida en el mundo entero.

El Ing. Otón García Jave, Secretario Ejecutivo de la Diaconía para la Justicia y la Paz del Arzobispado de Piura, nos comenta que ésta actividad busca que acojamos a cada niño que se asoma a la vida. Por ello, la Diaconía, ha trabajado de la mano con diferentes asociaciones civiles, juveniles y religiosas, para sensibilizar a toda la comunidad sobre la importancia de defender la vida de todo ser humano.

En un clima de gran fervor, entre cantos marianos y la meditación de los Misterios Gozosos del Santo Rosario, los fieles piuranos elevamos nuestra oración a la Santísima Virgen María, para que, por su intercesión, el Espíritu Santo nos enseñe el valor sagrado de la vida humana desde el instante de su concepción. Para que Ella nos enseñe a acoger y acompañar a las mujeres embarazadas, especialmente a las que atraviesan graves dificultades. Para que las familias sean el santuario de la vida y que toda mujer tenga la dicha de ver nacer a sus hijos. Para que reconozcamos que cada

niño es un don de Dios. Y para que todos los matrimonios que, respondiendo a su vocación, buscan un hijo, puedan concebirlo o adoptarlo.

Tras el rezo de las Letanías a Santa María, Madre de los niños no nacidos, se rezó la Oración por la Vida Naciente, que el Santo Padre Benedicto XVI oró en la Basílica Vaticana: *“Señor Dios, creador del género humano, cuyo Hijo, por obra del Espíritu Santo, quiso nacer de la Virgen María, para redimir y salvar a los hombres, librándolos de la deuda del antiguo pecado, atiende los deseos de estas hijas tuyas, que te suplican por los hijos que esperan, y concédeles un parto feliz; que sus hijos se agreguen a la comunidad de los fieles, te sirvan en todo y alcancen finalmente la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor”*.

Finalmente, tras confiarle a la Virgen Santísima, la causa de la defensa de la vida de los niños por nacer, así como para pedirle que cuide de las madres gestantes y a las mujeres que desean ser madres, un gran número de madres en estado de dulce espera fueron bendecidas de manera especial.



Arzobispado realiza importante donación de 4000 litros de agua envasada a familias de Lobitos – Talara

Atendiendo la necesidad de los pobladores de la Caleta Pesquera “Lobitos”, ubicada en el Distrito del mismo nombre en la Provincia de Talara, el Arzobispado de Piura ha hecho una nueva donación de 4000 litros de agua de mesa envasada para las familias de esta zona que, desde hace años, no cuentan con un abastecimiento regular de este vital líquido elemento.

Se hizo entrega de esta importante donación al R.P. Alfredo More Quezada, Párroco de la Parroquia “Santa Rosa de Lima” de Talara, quien posteriormente, y con la ayuda de los fieles de la Parroquia, distribuyeron en la “Capilla Sagrado Corazón de Jesús” de Lobitos, esta importante ayuda a los agradecidos pobladores de la zona, que se dedican en su gran mayoría a la pesca artesanal y a la agricultura.

Refiriéndose a esta nueva e importante ayuda brindada, el Padre Alfredo nos comenta: “A lo largo de dos días se han distribuido 200 cajas de agua, de 20 litros cada una, para igual número de familias, entre las cuales hay hermanos migrantes venezolanos, así como familias de otras confesiones religiosas. Todos están muy contentos y agradecidos por la generosidad y cercanía”.

¡Tú también puedes ayudar!

Si deseas apoyar la labor de la Iglesia, a través de Cáritas Piura y Tumbes, y compartir con el hermano la caridad de Cristo, puedes llevar tus donativos al local de CÁRITAS PIURA, ubicado en la Esquina de Santo Domingo y Montero s/n, del A.A.H.H. Santa Rosa, en el Distrito 26 de Octubre.

Puedes comunicarte al WhatsApp: (+51) 920795669; o escribir al correo electrónico: piura.administracion@caritas.org.pe

También, puedes depositar cualquier donativo económico en las cuentas del Arzobispado de Piura:

Banco de Crédito del Perú (Soles) (Ruc: 20146751751)
Cuenta N° 475-1781584-0-75
CCI N° 00247500178158407520

Banco de Crédito del Perú (Dólares) (Ruc: 20146751751)
Cuenta N° 475-1535423-1-11
CCI N° 00247500153542311128

CAJA PIURA (Soles) (Ruc: 20146751751)
Cuenta N° 110-01-2606701
CCI N° 80-100111001260670193





 **PARQUE DEL
RECUERDO**
CAMPOSANTO CATOLICO

30 Años
Cuidando tus Recuerdos

ParquedelRecuerdo.Peru / Teléfono: 618-7130
www.parquedelrecuerdo.org

“El Señor nos llama a vivir y a hacer resonar su evangelio”

Encuentro de Coordinadores de Catequesis de la Arquidiócesis de Piura



En el patio techado del Colegio Parroquial “San José Obrero” de nuestra ciudad, se llevó a cabo un nuevo encuentro de coordinadores del programa de Catequesis de nuestra Arquidiócesis, que reunió bajo el lema “El Señor nos llama a vivir y a hacer resonar su Evangelio”, a más de 250 de entusiastas líderes coordinadores catequistas del programa de primera comunión para niños, parejas de esposos catequistas que participan en la preparación de los padres de familia del programa de primera comunión y los jóvenes catequistas del programa de confirmación, provenientes de las diferentes Parroquias de Tumbes, Sullana, Piura, Talara, Paíta, y Bajo Piura.

Este encuentro ha tenido como objetivo servir como espacio de formación, fortalecer el servicio y continuar colaborando en la elaboración conjunta del itinerario de catequesis para nuestra Arquidiócesis, para de esta manera, enriquecer el servicio evangelizador y fortalecer los procesos de Evangelización y Educación de la fe en Piura y Tumbes.

Zaida Haydee Ramos Mena, es la responsable de la Oficina de Catequesis de nuestra Arquidiócesis y miembro del equipo organizador de este encuentro. Ella nos comenta: “Volver a reunirnos de manera presencial ha sido una experiencia muy gratificante. Después de enfrentar los desafíos que nos ha presentado la pandemia y las adversidades naturales, como el impacto del Niño con sus fuertes lluvias, hoy nos encontramos aquí, fortalecidos por nuestra fe en el Señor y renovados en nuestro compromiso con su servicio como catequistas. La presencia de los Coordinadores de Catequesis de nuestra Arquidiócesis



ha sido un verdadero testimonio de unidad y entrega. Como nos recuerda el Papa Francisco, tenemos una misión vital: «Hacer resonar con alegría el Evangelio». En este sentido, deseo expresar mi profundo agradecimiento a Monseñor José Antonio por permitir la realización de este encuentro. Además, reconocer el valioso aporte de los Vicarios foráneos y de los párrocos de toda la Arquidiócesis, cuyo estímulo y participación fueron esenciales y reflejados para el éxito de esta iniciativa. A los coordinadores por su generoso «Sí» a la llamada del Señor, manifestado en su respuesta y disposición para hacer su voluntad. Un reconocimiento especial al equipo de la Parroquia San José Obrero, encabezado por su Párroco, por la cálida acogida y apoyo incondicional, que fue fundamental, ya que permitió que este encuentro fuera más que un evento, y se convirtiera en un espacio de renovación y fortalecimiento espiritual para todos los participantes. Mi gratitud al equipo organizador, que me acompañó durante estas semanas, cuyo arduo trabajo y dedicación hicieron posible hacer este sueño realidad. Como Oficina de Catequesis, nos comprometemos a sumar esfuerzos para hacer resonar aún más el Evangelio en nuestras comunidades, siguiendo las palabras inspiradoras del Papa Francisco. En unidad y esperanza, avancemos juntos en el camino de la evangelización, confiados en la guía y el amor de nuestro Señor. Caminamos juntos y en sinodalidad, seguiremos sumando esfuerzos: la Comisión de la Catequesis, la Oficina de Catequesis y el Equipo de la Catequesis”.

Pudimos conversar también con Huber Urbina y Miluska Floriano Armanza, pareja de esposos que forman parte del programa de Catequesis en Familia de la Parroquia “San Nicolás de Tolentino”, de la Vicaría



Episcopal de Tumbes, que nos comentaron: “Agradecer a Dios por este encuentro. Estamos muy contentos de haber participado. ¡Ha sido una gran experiencia! Es nuestro primer encuentro como matrimonio y coordinadores de catequesis. Sabemos y hemos recordado que tenemos una gran misión. Una de las enseñanzas de este encuentro, es fomentar espacios donde las familias, los niños vivan un encuentro íntimo con Dios. También aprender a vivir en comunidad, la formación es importante, pero como dijo uno de los sacerdotes, durante la exposición del Santísimo Sacramento: «Seremos medidos por cuanto amor hemos dado»”.

Por su parte, Martín Venegas Ávila y Aura Palacios Torres pareja de esposos que forman parte del programa de Catequesis en Familia de la Parroquia “San Francisco de Asís”, de la Vicaría Episcopal de Paita, nos comentaron: “El Encuentro nos ha parecido excelente, ha sido un espacio ideal para reencontrarnos con nosotros mismos y con los demás hermanos, estamos muy alegres porque Dios no nos abandona y nos ha permitido conocer a nuevos hermanos con ganas de servir y seguir en este trabajo. Estos encuentros son importantes porque nos ayudan a crecer en la fe y nos animan a seguir trabajando y servir con alegría, para



llevar el Evangelio a tantos hermanos que desean conocer al Señor”.

Karina Coronado Medina, es catequista del Programa de Primera comunión para niños en la Parroquia “Nuestra Señora del Carmen” de Máncora, de la Vicaría Episcopal de Talara, y nos comenta: “Estoy muy agradecida por todo el trabajo que han realizado. Gracias a Zaida quien está frente de la Oficina de la Catequesis y en la realización de este Encuentro de Coordinadores que nos permitió enriquecernos y aprender más sobre este hermoso ministerio y misión de ser Catequista. Espero con ansias el siguiente encuentro”.

Julissa Raymundo, catequista del Programa de Primera comunión para niños en la Parroquia “Santa Rosa de Lima”, de la Vicaría Episcopal de Piura, nos cuenta: “¡Qué hermosa Experiencia! Muchas gracias, Equipo de Catequesis. La idea de que Dios organiza nuestros dones como un rompecabezas, encajando cada pieza perfectamente para cumplir su propósito, es realmente inspirador. Este encuentro nos ha renovado en la confianza y la paz para seguir adelante en nuestra labor de evangelización, sabiendo que estamos siguiendo el plan que Dios que ha trazado para nosotros. Muy agradecida por compartir estas nuevas experiencias que vamos a compartir con nuestro equipo de catequesis. Bendiciones y hacer resonar su evangelio”.

Francisco Pacherras Camacho, es Catequista de la Parroquia “Cristo Rey”, de la Vicaría Episcopal de Piura, y nos comenta: “El evento para mí significó un gran reencuentro con hermanos de diferentes Parroquias de Piura y Tumbes. Me permite tomar fuerzas e impulso para continuar con esta noble misión. Vivimos actualmente en un mundo donde a diario vemos como el mal parece que gana terreno; pero al ver a tantos hermanos con los cuales comulgamos la misma fe, me hace pensar que es posible cambiar este mundo teniendo como centro de todo a nuestro Señor Jesucristo que es camino, verdad y vida. ¡Este reencuentro me renueva la esperanza de un mundo mejor!”

Para el Diácono Joe Smith Agurto Rumiche, de la Parroquia “Nuestra Señora del Tránsito”, en el Distrito de Castilla, ésta ha sido: “Definitivamente una experiencia muy enriquecedora y que estoy seguro traerá muchos frutos. Pude escuchar la preocupación de los catequistas en realizar una catequesis responsable, con compromiso y testimonio de fe, ya que ser catequistas, como nos lo recuerda el Papa Francisco, no es un trabajo, sino una vocación, porque involucra la vida. Es muy importante la presencia de los sacerdotes y religiosas que se encuentran comprometidos en la formación de los agentes

pastorales. Rezamos por su servicio. Pido al Espíritu Santo que ilumine nuestras mentes, para todos juntos seguir sirviendo con alegría y acompañando a los diversos grupos y agentes pastorales, ayudándoles a comprender los misterios de Cristo, y así puedan experimentar este encuentro personal con Jesús y salgan al encuentro de los demás, con un solo fin: la salvación de los hombres”.

Martín Feria, es catequista de la Parroquia “San Lorenzo Mártir”, en la Vicaría Episcopal de Sullana, y nos comenta: “Doy gracias a Dios y al equipo por la organización de este encuentro que fortalece nuestra formación y nos anima a mejorar. Todo es posible con la ayuda de Dios, solo se necesita tener la voluntad y la decisión de hacerlo. Tenemos mucho por hacer. Que Dios bendiga nuestra misión y servicio a la iglesia que Él fundó.

Finalmente, América Amaya Alcántara, quien es Catequista de la Parroquia “San Martín de Tours”, de Sechura, Vicaría Episcopal del Bajo Piura, nos cuenta su experiencia: “El encuentro de coordinadores de catequesis ha sido para mí muy interesante porque me permitió ver otras realidades, pude fortalecer mis conocimientos y entender más sobre la importancia de la labor del catequista, me ayudó a reafirmar mi compromiso con el programa y sobre todo con las familias, para así poderles enseñar un poco más de Jesús”.





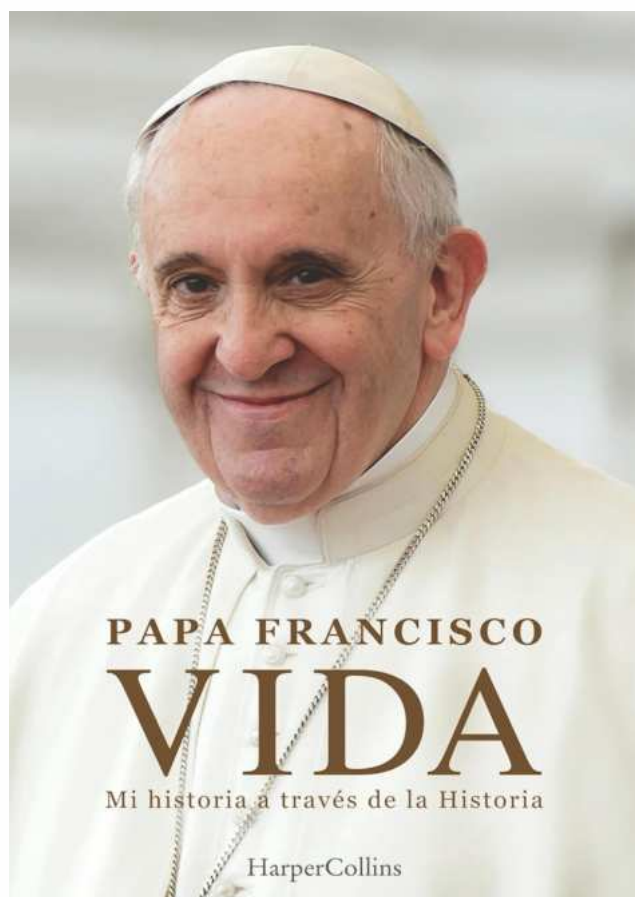
CUENTA MENOR DE EDAD

Ahorra para su futuro.



Gana 1 alcancía abriendo una
cuenta menor de edad con
S/100 soles.

 **CAJA PIURA**
Tu oportunidad es ahora



“Vida. Mi historia a través de la Historia”

Ésta autobiografía del Papa Francisco ha sido publicada tanto en América como en Europa a través de la editorial HarperCollins. En esta obra, el Sumo Pontífice comparte sus memorias, redactadas en colaboración con el vaticanista Fabio Marchese Ragona.

La autobiografía detalla los 85 años de vida de Jorge Mario Bergoglio, entrelazando sus experiencias personales con eventos históricos cruciales, desde la devastación de Hiroshima y la dictadura militar argentina hasta los desafíos globales planteados por la pandemia. Este relato íntimo permite a los lectores visualizar la influencia de los sucesos mundiales en la formación del líder espiritual, proporcionando un contexto único que abarca las últimas ocho décadas de historia.

A lo largo de sus páginas, “Vida. Mi historia a través de la Historia” promete ser una ventana a los pensamientos y reflexiones del Papa Francisco, abordando temas de fe, esperanza y la incansable búsqueda de paz y reconciliación en tiempos de crisis.

“Guadalupe: Madre de la Humanidad”

Director: Pablo Moreno

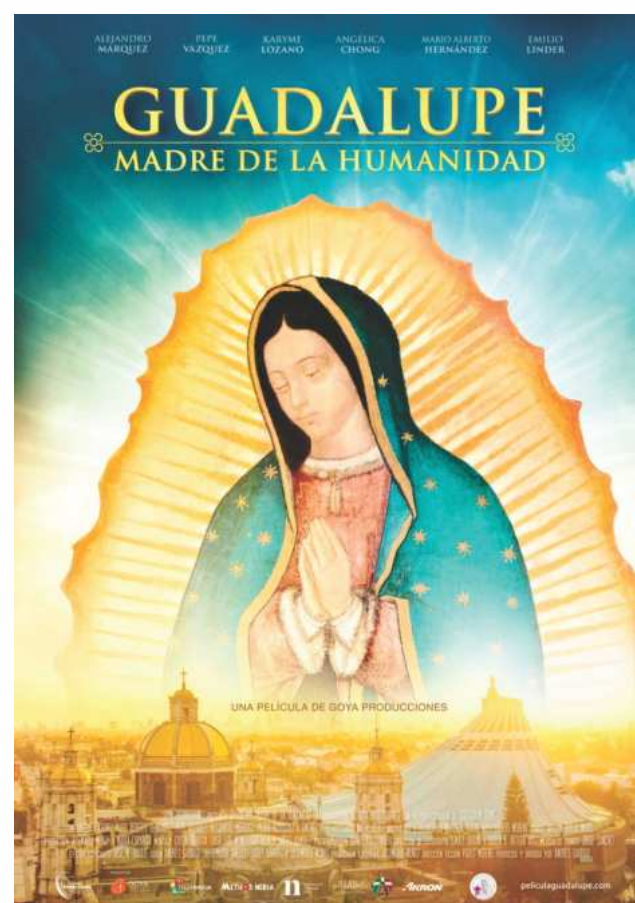
Productor: Goya Producciones

Reparto: Karyme Lozano, Angélica Chong, Mario Alberto Hernández.

Esta iniciativa de Goya Producciones desea contribuir a la preparación del 5º centenario de las apariciones (2031) y cuenta con la colaboración de la Basílica de Guadalupe, de la Arquidiócesis de México, del Instituto Superior de Estudios Guadalupanos, en unión a la Novena Intercontinental Guadalupeña.

La película, filmada en México, España, Estados Unidos y Alemania, incluye una parte documental con impresionantes testimonios, y una recreación en ficción del relato original de las cinco apariciones de la Virgen en Guadalupe, dirigidas por el cineasta español Pablo Moreno.

En medio de un mundo donde hay violencia, se atenta a la vida y se ataca a la familia más que nunca, buscamos la ayuda y el consuelo de una Madre que se desvela por sus hijos.





Todos por la Mechita

II Etapa

**¡Hagamos realidad la explanada y el
cerco perimétrico de la Casa de nuestra Madre!**

Puedes hacer tu donativo en las cuentas del Arzobispado de Piura:



**Ahorros Soles N° 110-01-2564203
CCI: 80100111001256420390**



**Cuenta Corriente Soles N° 475-1781584-0-75
CCI: 00247500178158407520**

Consultas e informes al (073) 327-561 / 920 795 669